

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XII.—NÚM. 7.

6 de Marzo de 1891.



EL PRIMER HIJO (Cuadro de Enrique Lossov).

## SUMARIO

GRABADOS: El primer hijo (cuadro de Enrique Losow).—Una cacería en el siglo XVI.—Abuso de confianza.—Marruecos: vista de Aleazar-Kebir.—Actualidades: los vapores *Isla de Luzón* y *Cittá di Milano* tendiendo el cable submarino entre Almería y Melilla (dibujo de Caula, grabado de A. Soler).—Casa llamada «de la Infanta», en Zaragoza.—Isla de Mallorca: el torrente de Pollensa.

TEXTO: Crónica general, por Fermín Carnicero.—Reserva gratuita, por D. J. U., capitán retirado.—Cenitario de Colón, por D. Juan Valero de Tornos.—Rimas, por D. J. Díaz Macías.—Vulgarización de la ciencia: aparición de la vida sobre la Tierra, por don Eugenio García Gonzalo.—A Cristóbal Colón (soneto), por D. Manuel del Palacio.—Diálogos bibliográficos, por D. Luis Vidart.—¡Ay, ay, ay! (poesía), por D. José Brissa.—Teatro Real, por *Lazarillo Vizcardi*.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—Teatros, por *Mutis*.—Pasionaria, novela original de D. J. Valero Martín (conclusión).—Tres sonetos, por *Fray Velón*.—Epigramas, por D. Miguel de Labadía y don Miguel Toledano.—Anuncios.

## CRONICA GENERAL

En la tarde del 2 verificóse la apertura de las Cámaras con la solemnidad acostumbrada, desplegando la comitiva regia el fausto que hace de la corte de España una de las primeras de Europa.

El Rey niño ha asistido á ella, ocupando en el Congreso de los Diputados el puesto de honor, á la derecha de su augusta madre, y sancionando así con su presencia el voto general de los pueblos en favor de la monarquía restaurada.

Notable por más de un concepto ha sido el discurso de la Corona. En él se anuncian los proyectos que respecto á los servicios de la Hacienda pública, reformas de las leyes provincial y municipal, fomento de la Marina y organización del ejército, se propone el Gobierno presentar, á la vez que se da cuenta de las buenas relaciones en que España se halla con las diversas potencias extranjeras. Consignase en el mencionado documento, al llegar á este punto, el lisonjero resultado obtenido de las reclamaciones dirigidas al sultán de Marruecos con motivo de los sucesos de Melilla, asunto de que repetidamente se ha ocupado esta Revista, por ser, como todos los que al imperio del Moghreb se refieren, de los de mayor interés y consecuencias para el porvenir de la madre patria.

Hállase, sin embargo, pendiente—y esto el discurso de la Corona no lo dice—la un tanto larga cuestión acerca de los límites de la indicada plaza; pero merece consignarse que vamos caminando, quién sabe si con sobra de lentitud y de prudencia, hacia su definitiva resolución.

El cable de Almería á Melilla ha funcionado ya, transmitiendo despachos desde el islote de Alborán, y empalmado en las inmediaciones del cabo de Tres Forcas, es probable que al publicarse estas líneas se encuentre tendido en toda su extensión. Establecidas así rápidas comunicaciones con puntos de tan capital importancia como Melilla y Chafarinas, y reforzada, cual lo será en breve, la guarnición del primero con la mayor parte del batallón de artillería que para dicho objeto se organiza, la cuestión de límites alcanzará seguramente pronta resolución, y cambiarán, una vez obtenida, las condiciones

en que hoy se encuentra aquel antiguo presidio español.

¡Y ojalá la actividad de nuestro representante en Tánger iguale á la de los de Francia é Inglaterra, países que sin tener hace treinta años tanto interés como España en el Imperio marroquí, ni haber sostenido una gloriosa campaña, que le obligó á abrir sus puertas al comercio extranjero, han conseguido á fuerza de constancia que su influencia en la Corte sheriffiana exceda en mucho á la española! Cosa es que se comprende perfectamente. Ahora mismo, en estos días, se encuentra el ministro residente francés, monsieur Patenotre, recorriendo la costa occidental de Marruecos á bordo del acorazado *Surcouf*, y visitando los consulados del litoral para fomentar las transacciones comerciales y facilitar la importación de productos al interior. El representante inglés, por su parte, sir William Kirby Green, muerto recientemente al regresar de una cacería, acababa de obtener un gran triunfo diplomático, y había logrado colocar á grandísima altura el prestigio de Inglaterra cerca del sultán Muley Hassán.

Ni Francia, ni Inglaterra, y menos aún Italia y Alemania, cuya influencia en el Moghreb también es grande, tienen allí tantos intereses como España, ni misión alguna histórica que cumplir, ni engrandecimiento que buscar.

Nosotros, que tenemos todo esto, ¿por qué no hemos de imitarles? Con menos esfuerzos que los que dichas naciones emplean, seríamos allí los primeros.

El viaje á Francia de la emperatriz Federico, la madre del emperador de Alemania, ha estado á punto de ser la señal para que estallase el temido y esperado conflicto europeo. Iba la Emperatriz con el ramo de olivo, símbolo de la paz, á buscar obras de arte, á visitar Museos, monumentos; á convencer á los pintores franceses para que enviasen sus cuadros á la proyectada Exposición de Berlín; pero los franceses no quieren oír hablar de paz con Alemania mientras ésta no les devuelva la Alsacia-Lorena, y el emperador Guillermo habrá debido convencerse de que sin que dicha devolución se realice, toda reconciliación es imposible.

Seguirán, pues, las naciones de la Europa central armadas hasta los dientes y esperando el momento de lanzarse una contra otra.

¿Cuándo sucederá esto? Difícil es preverlo, porque la perfección en los medios de combate es tal, los armamentos son tan formidables, que las potencias militares se temen mutuamente, y ninguna quiere ser la llamada á promover el conflicto arrojando la primera piedra.

En el Centro del Ejército y de la Armada ha empezado á pronunciar el distinguido escritor Sr. Ibáñez Marín una serie de conferencias acerca de la *Literatura militar*, que,

á juzgar por la primera, prometen ser en extremo interesantes. Hay quien sostiene que no existe una literatura militar, pareciéndole presunción extraña la de que los profesos de Marte pretendan tenerla. El señor Ibáñez Marín combate victoriosamente esta opinión, y demuestra que sólo al olvido en que las obras militares han sido tenidas por los tratadistas ó historiadores generales de literatura, debe atribuirse la falta casi absoluta de aquella en tratados tan importantes como los de Amador de los Ríos, Ticknor, Revilla, Gil y Zárate y otros.

Por otra parte, existiendo, cual hoy existen, historias de la literatura militar, como las de Arráiz, Villalba y la excelente de Barado, no puede dudarse de que debe, en efecto, clasificarse con tal nombre un ramo, y muy importante, de la literatura general.

Cierto lugareño, á quien lo que más admiró en la coronada villa y corte fué la fuente de Neptuno, escribió á su casa:

«He visto un estanque, y en el medio un gran muñeco con un tenedor en la mano, y echaba agua por todas partes.»

FERMÍN CARNICERO.

## Reserva gratuita.

Que la oficialidad que hoy tiene el ejército es excesiva para la tropa que hay en armas, es indudable; pero no lo es menos que sería insuficiente si llegara aquél á ser puesto en pie de guerra. Predominante hoy el principio consignado en la gráfica frase de la «Nación armada»; siendo una garantía de paz la preparación para la guerra; habiendo demostrado los hechos que, de dos naciones beligerantes, tiene conseguido de antemano tres cuartas partes del éxito, aquella cuyas tropas pasen más rápidamente y mejor del pie de paz al pie de guerra; disponiendo España, con grandes esfuerzos, en los primeros momentos, de un número de combatientes que la permitiría elevar el ejército de primera línea á doscientos mil soldados con alguna instrucción, y el de segunda á otros tantos en iguales condiciones, pudiéndose en no mucho tiempo elevar uno y otro á trescientos mil hombres, para que esas fuerzas constituyan ejército y no muchedumbre, en que el número antes bien resulta perjudicial que beneficioso, se requiere una organización en que, sin abrumar al país con gastos excesivos, no haya elemento ninguno de lucha y resistencia desatendido, y todos los resortes que hayan de imprimir regularidad, rapidez y orden á la concentración y movilización de las fuerzas armadas, funcionen con la perfección humana en lo posible.

Que uno de los principales elementos de un ejército es la oficialidad, y que si ésta no es buena y suficiente, resulta perjudicada la disciplina, es axiomático. La improvisación de oficiales en los períodos álgidos de la lucha (procedimiento seguido en España por la tradicional imprevisión que tan costosa nos ha sido siempre), ofrece los inconvenientes de que se cubren las apariencias, dotando al ejército de pseudo-oficiales sin los conocimientos hoy indispensables para serlo, y que únicamente cuando la guerra alcanza desgraciadamente larga duración, suplen con la práctica la instrucción que les falta, y se confía como si en realidad la necesidad apremiante de elementos tan principales estuviese satisfecha. Las desventajas

de tales improvisaciones son mayores á medida que el perfeccionamiento de las armas de fuego trae por consecuencia un orden normal de combate y unos métodos de guerra que hacen forzosa, indispensable, una gran iniciativa en los oficiales. Para que éstos la tengan y la ejerciten convenientemente en los combates, precisa que la hayan ejercitado antes en los campos de instrucción. Es, por lo tanto, de todo punto indispensable que la Nación pueda disponer de una oficialidad numerosa é instruída.

Ahora bien: sostener en tiempo de paz toda la oficialidad que en tiempo de guerra se ha de necesitar, no hay Erario que lo resista, y de aquí la absoluta precisión de que, al lado de la oficialidad del ejército activo, haya otra con nada más que las condiciones imprescindibles de instrucción, que pueda sustituirla en el mando de las tropas de segunda línea, pero que no cueste nada al país en épocas normales.

En España, como en todas las demás naciones, se ha reconocido esta necesidad, y de ahí lo que ha dado en llamarse reserva gratuita. Hasta existe una ley, promulgada en Agosto de 1886, si no recordamos mal, que fija las bases para la creación de esa reserva gratuita. Parecía, por lo tanto, que ya no faltaba más que dictar el reglamento en que se desarrollase sobre esas bases la idea convertida por nuestros padres de la patria en precepto legal; mas ¡ay! como en todos los asuntos de milicia, en que con su acostumbrada ligereza y superficialidad ponen sus manos desdichadas nuestros Cuerpos Colegisladores, resultan engendros informes, casi ó totalmente imposibles, en vez de leyes beneficiosas.

Sin tener en cuenta para nada las condiciones del país para que legislan; sin detenerse á observar si es viable lo que preceptúan, creen haber cumplido satisfactoriamente con su deber, saliendo del paso de cualquier modo.

Risible es que con la mayor seriedad del mundo, y en país de tan poquísimo espíritu militar como es el nuestro, se exija para la concesión de la categoría de oficial subalterno de la reserva gratuita, que los aspirantes sean ingenieros, arquitectos ú otros títulos profesionales por el estilo. Eso sí, al mismo tiempo, á esos ingenieros, arquitectos y hombres de ciencia y de saber, en remuneración del sacrificio que han de hacer al contraer obligaciones para el caso de una guerra ó de ejercicios doctrinales, no se les concede nada, antes bien se les escatima todo. ¿Cómo pudo ocurrírsele al que redactó la ley, á los que la presentaron y á los que la aprobaron, después de una discusión que debió ser muy luminosa, que todos esos señores que detalla la ley iban á aspirar afanosamente al alto honor de ser «comandantes de vía estrecha» que es como la gente de buen humor llama á los segundos tenientes, y de la reserva gratuita?

¿E igualmente aspirarán á serlo los que disfruten de una renta de tres mil pesetas, que es la condición que, de no tener títulos profesionales, ha de poseer el que sea nombrado oficial de esa reserva? ¿Habrá oficiales retirados que voluntariamente quieran prolongar su vida militar ingresando en la reserva gratuita?

Son estas preguntas de las que no tienen contestación posible, ó, mejor dicho, la tienen negativa, sin que para ello sea preciso meditarla un momento siquiera.

Vaya usted, por lo tanto, á redactar un reglamento sobre las bases fijadas por la ley. Equivaldría á redactar un reglamento para los ejércitos de la Luna, de la que ignoramos hasta que haya habitantes. Resulta, por lo tanto, que la famosa ley, en vez de ser un impulso á la consecución de la reserva gratuita, ha sido una verdadera rémora, por

cuanto para determinar nuevas bases que estén dentro de la realidad será preciso que se promulgue otra, para lo que habrá que redactar el proyecto, llevarle á las Cortes, esperar allí á que le llegue la vez... ¡y calcúlese el tiempo que en todo esto ha de transcurrir!

¿Cuáles podrán ser esas bases? Podrían ser tales, que al mismo tiempo que facilitasen la creación de la reserva gratuita, facilitasen también la implantación del servicio militar obligatorio, y hasta la normalización rápida de los ascensos en las escalas del ejército activo.

En la imposibilidad de exponerlas detenidamente, por la limitada extensión que he de dar á este artículo, no haré más que indicarlas someramente.

A los jóvenes dedicados á esos estudios científicos y de facultad, que llevan consigo un grado de cultura é ilustración no vulgares, que hubieran de tener que cumplir con el sagrado deber de servir á su país en las filas del ejército, previo un tiempo de servicio preciso en ellas para su instrucción militar, y un ligero examen de los conocimientos más imprescindibles en un oficial, se le podría nombrar segundo teniente de la reserva gratuita con el compromiso de acudir cuando se le llamara, bien para una campaña, ó bien para los ejercicios doctrinales en épocas de asamblea, durante todo el tiempo que los soldados de su reemplazo estuvieren sometidos al servicio de las armas. Podrían también dar mayores facilidades á los oficiales del ejército activo para la obtención del retiro, y fijar en cada empleo una edad menor que la hoy señalada para el retiro forzoso, imponiendo, en cambio, á los que se retirasen la obligación de pertenecer á la reserva gratuita hasta cumplir la edad que para obtener dicho retiro forzoso se ha de tener actualmente. Del mismo modo que á los retirados que desearan continuar, aun después de llegar á ese límite de edad, en la reserva gratuita, se les concedería alguna ventaja para la mejora de retiro.

Empleando estos procedimientos, en los cuadros de reserva se podría procurar que el número de oficiales subalternos de la escala activa fuera muy pequeño, el de capitanes los dos tercios del total, y el de jefes casi la totalidad. Se conseguiría así que no hubiese tanta desproporción entre la cabeza y el total de oficiales de un Arma; que éstos tardaran en ascender á capitanes; solamente el tiempo indispensable para adquirir práctica en el servicio y aptitud para el mando de una compañía; y que sin esfuerzo grande y de una manera normal se viniese á obtener el que los jefes de las armas de combate estuvieran siempre en las condiciones de relativa juventud que las fatigas de una campaña requieren en el que ha de soportarla.

No sé si en mi afán de hallar soluciones á problemas que hoy la tienen muy difícil, habré incurrido en errores. En tal caso, que la buena intención me salve de censuras. Muchas veces una idea irrealizable de un hombre vulgar hace germinar en otro de inteligencia superior la que éste buscaba, sin hallarla.

No me atreveré á asegurar que las bases por mí indicadas sean buenas; lo que sí afirmo es que las de la ley son peores.

J. U.,

Capitán retirado.

## Centenario de Colón

EL PROYECTO DEL GOBIERNO

No somos pesimistas por sistema, ni hacemos la oposición por el inmoderado afán de señalarlos y distinguirnos de los demás; sabemos el abismo que

siempre existe entre lo que se desea y lo que se puede, entre la imperfecta realidad que se impone y el ideal absoluto que en todas las cosas acaricia nuestra mente; por eso, aunque no sin pena, solemos por costumbre desistir de antemano de lo bueno: pero como en lo relativo cabe el más y el menos, sólo á condición de que se opte por lo mejor nos damos por satisfechos.

Hemos leído y estudiado con gran detenimiento el Real decreto de 9 de Enero último, en el que el Gobierno de S. M. dispone los festejos que con carácter oficial han de celebrarse en España para conmemorar dignamente el cuarto centenario del descubrimiento de América.

En la exposición razonada que precede á ese decreto, el Sr. Cánovas del Castillo, abundando en opiniones que nosotros venimos sustentando hace ya muchísimos años en la prensa y en los centros docentes, piensa que á nuestra patria la corresponde el honor de tomar la iniciativa en esta importante é internacional glorificación dedicada al ilustre genovés: «que si la Santa Religión Cristiana, dice el eminente estadista, ilumina hoy la conciencias desde el Cabo de Hornos hasta el seno Mexicano, á los españoles se debe; que si los europeos disfrutaban de las riquezas sin cuento de la hermosa tierra americana, ante todo tienen que agradecerlo á los trabajos increíbles y al valor pertinaz de nuestros antepasados.

»Por tamañas razones, aunque el acontecimiento sea de índole internacional y cosmopolita, interesa á la gente hispana por ambos hemisferios esparcida.

»Tan cierto es esto, que sofocando las potencias extranjeras los requerimientos de su amor propio, tácita ó expresamente reconocen hoy á España el derecho de llevar la iniciativa en la conmemoración del suceso.

»Y admitirán todavía con mayor motivo, de seguro, esta tal preferencia los pueblos del Nuevo Continente; que la tierra española es como la casa solariega de los europeos de América, aunque no todos tengan nuestro origen mismo ni hablen nuestra propia lengua.»

Pero aunque el actual presidente del Consejo de Ministros reconoce en España este *derecho de primogenitura*, no se le ocultan las grandes dificultades que se le presentan para conmemorar dignamente tan fausto suceso, dada la crisis económica que desde hace tantos años empobrece el país; y con una sinceridad digna de su gran talento y que no excluye la dignidad ni altivez congénitas al pueblo castellano, exclama:

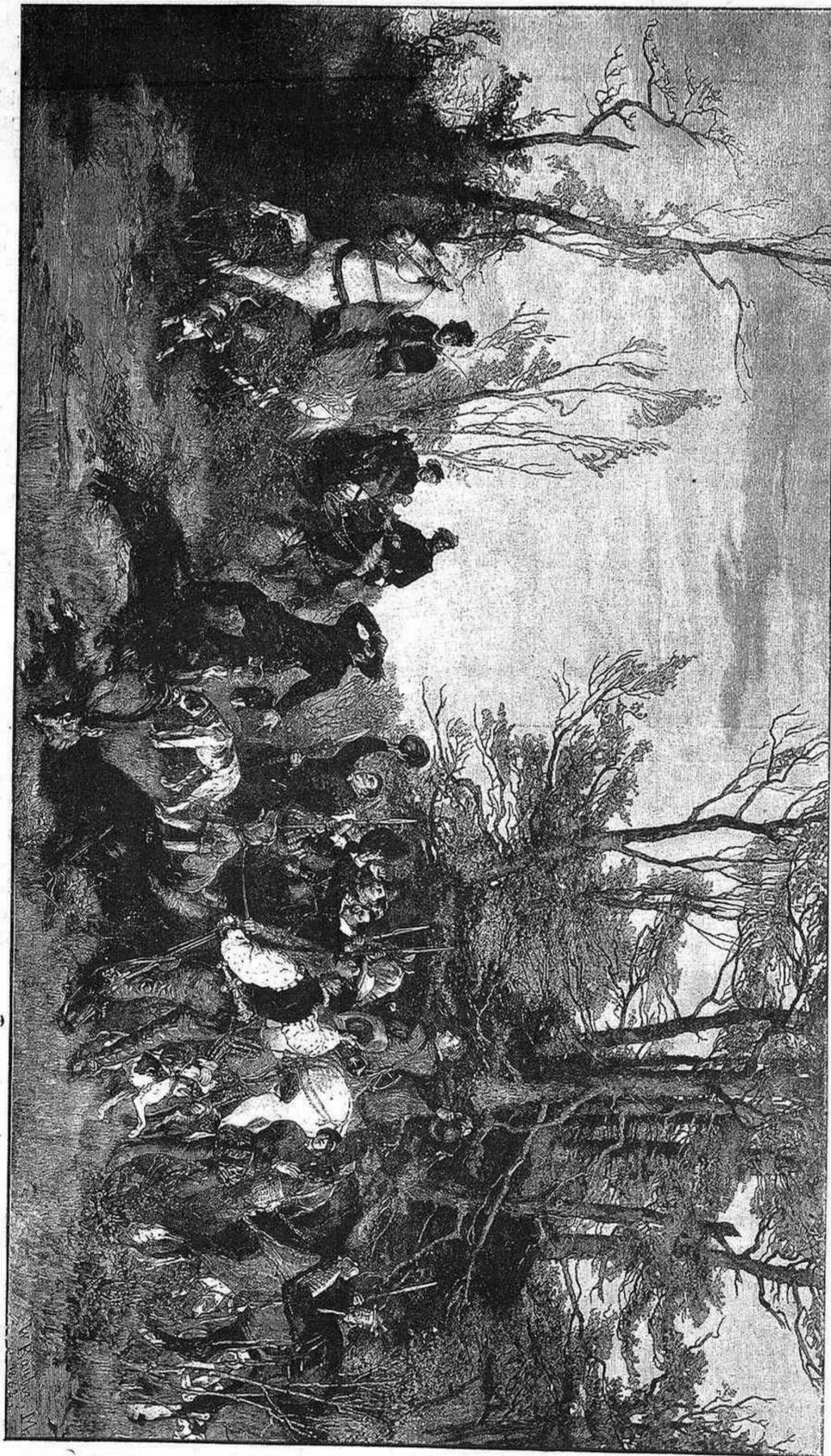
«Mas si por lo dicho no declinaríamos sin humillante desdoro la lisonjera misión que nos toca, temerario fuera, de otra parte, que, desvanecidos quisiéramos emular las gigantescas manifestaciones de natural entusiasmo y orgullo de que fuera de España ha habido repetidos ejemplos.

»Por causas múltiples y harto sabidas, no estamos en disposición de entrar en tan costosas rivalidades al presente.

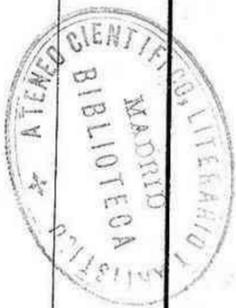
»La modestia en el pueblo que ha dejado de tener, cual un día tuvo, en sus manos los destinos del mundo, sienta bien á su dignidad, que acaso comprometería con alardes vano.»

En virtud de tan sentidos como razonables conceptos, el Gobierno ha desechado, si bien con pesadumbre, la idea de celebrar un Certamen Universal, como pretendían algunos hombres públicos, siempre pródigos con el dinero del Estado, y ha restringido su pensamiento proponiendo que se verifiquen dos Exposiciones internacionales: Precolombiana la una, é Ibérica la otra.

De esta suerte podrán reunirse en un breve espacio una como animada y viviente resurrección del estado de cultura en que se encontraban Amé-



UNA CAZERIA EN EL SIGLO XVI





ABUSO DE CONFIANZA



rica y España en la época en que el intrépido Cristóbal Colón descubrió el Nuevo Continente; y sabios é indoctos, de una manera sensible y agradable, podrán recoger grandes enseñanzas de Historia, Antropología y Arqueología comparadas.

Para lograr este fin, el Gobierno facilitará á nacionales y extranjeros los medios necesarios de transporte, garantizando la conservación y seguridad de los objetos á sus propietarios, y estableciendo, como ya están establecidos, para emular á propios y extraños, *Gran premio de honor, Medallas de oro, plata, bronce y Menciones honoríficas.*

Otra de las solemnidades científicas será el Congreso de Americanistas que en la fecha del Centenario verificará su nona reunión en el histórico Monasterio de Santa María de la Rábida, cuya restauración y decoración se habrá terminado para entonces.

Tal es el proyecto del Gobierno, que nosotros aplaudimos sin reserva, pues en él se ha concertado con superior inteligencia que las fiestas sean en un todo adecuadas al objeto que conmemoran, siendo á la par que esparcimiento del ánimo y recreo de los sentidos, ilustración de la mente y medio eficazísimo de popular cultura.

Pero si en esto no escaseamos nuestros plácemes y aplausos, en lo que toca á la realización del proyecto es de temer que los resultados no respondan á los deseos y esperanzas del jefe del Gobierno y á los costosos sacrificios del Erario público.

Cuatro secciones, á más de la Junta directiva, se nombraron en la tarde del domingo 11 de Enero próximo pasado, para que realicen cuanto antes y de la manera más brillante que sea posible, el proyecto que dejamos descrito.

La *primera sección* ha de atender á la Exposición Americana y negociaciones de carácter interuacional; la *segunda* á las Obras y Exposición del trabajo; la *tercera* al Congreso y recepción de los americanistas y participación de las Antillas en los festejos, y la *cuarta* á relaciones generales; esta pluralidad de secciones, que debiera ser garantía de un éxito feliz y lisonjero, es precisamente lo que más nos hace temer que aumenten los entorpecimientos y que, en vísperas del Centenario, haya que hacerlo todo de prisa y corriendo, y á salga lo que saliere, con gran detrimento de la solemnidad y majestad de la fiesta.

Ya sabemos por experiencia lo que en España son y significan las Juntas y Comisiones; todos los individuos son dignos y merecedores del honorífico título que se les confiere; casi todos ellos son aptos para cumplir la misión que se les confía; en el mundo oficial, artístico ó científico ocupan altos puestos; por excepción habrá alguno que no sea tres veces excelentísimo señor; sus nombres, ilustres y respetables siempre, son parte principalísima en el decorado de cualquier fiesta; tienen fortuna, gloria, ilustración y talento; pero la Providencia, al derramar sobre su frente tan envidiables dones, les negó, por lo general, una cualidad que en cambio ha concedido á manos llenas á los hombres más modestos y más oscuros: la actividad; el hacer mucho en poco tiempo y conseguir más con menos estipendios.

El mismo Sr. Cánovas del Castillo, en la exposición del ya citado real decreto, recuerda de modo admirable, como él sabe hacerlo, que el 28 de Febrero de 1828 el Gobierno fusionista publicó dos decretos nada menos «enderezados á conmemorar (son sus palabras) dignamente el cuarto centenario del descubrimiento de América.

»De haber podido cumplirse aquellas disposiciones (añade) con la eficacia y la rapidez que empresas de tal linaje piden, tendríamos definitivamente trazado, y aun recorrido en gran parte, el

camino por donde ha de llegarse al deseado fin.

»Pero á pesar del buen ánimo de todos, van ya transcurridos muy cerca de tres años sin que esté todo dispuesto, NI AUN PENSADO.»

¿Se realizará en un año ahora, lo que en tres años ni hubo tiempo de pensar?

¿No convendría ampliar esas secciones con personas ya prácticas y peritas, y de actividad reconocida?

Por nuestra parte, y sin que esto se traduzca en otro sentimiento que el desinteresado, honrado y patriótico que siempre ha inspirado nuestra conducta y todas nuestras acciones, no sólo estamos dispuestos á servir desde nuestro humilde puesto á las personas encargadas de llevar á la práctica el grandioso proyecto del jefe del Gobierno, sino que desde el verano de 1889 que fundamos en París nuestro Revista hispano-americana *Cristóbal Colón*, venimos trabajando constantemente por que el Centenario sea, á la vez que un homenaje al genio, una fiesta fraternal que estreche más y más los lazos de cariño que siempre debieron unirnos á los pueblos latinos de América.

Nuestros esfuerzos no han sido vanos ni estériles; continuamente recibimos de las Repúblicas americanas testimonios de afecto y entusiastas adhesiones, que nos sostienen y animan en tan improbable tarea; y no terminaremos estas líneas sin recordar á la Junta directiva del Centenario el ofrecimiento que el muy eximio patricio D. Miguel Uria, de Vizcaya, nos hizo en carta fechada el 8 de Agosto de 1890, desde Algorta:

«Vizcaya,—Algorta 3 de Agosto de 1890.

»Sr. D. Juan Valero de Tornos, director de la Revista *Cristóbal Colón*:

»Muy señor mío: Paso por alto cuantas ponderaciones y alabanzas merece la empresa que usted gallardamente sustenta, contribuyendo no poco á ensalzar el renombre de que goza en todos los pueblos de ambos mundos el sabio marino que supo dar á su patria gloria, un imperio á España y una religión, la más pura y santa, la única verdadera y de origen divino, á millones de seres que vivían oscurecidos y ofuscados, á otra humanidad, más fuerte y más numerosa que la civilizada en el viejo continente.

»Como el asunto es, á mi juicio, interesante, y no quiero molestar á usted entreteniendo su atención durante largo espacio de tiempo, entro en materia, sin mas preámbulos, para comunicarle mis ideas y mis propósitos desinteresados.

»Poseo en la isla de Cuba una región hermosa, llamada «Península del Sabinal», cuyo nombre debe á que la mayoría de los árboles que forman sus bosques son una especie de sándalo ó enebro conocido allí con el nombre de *sabina*. Pertenece mi propiedad á la jurisdicción de Nuevitas, y está limitada: al Norte, por el canal viejo de Bahama; al Este, por el canal de Nuevitas; al Oeste, por los esteros de Mayanabo, la bahía del Sabinal y la Roca de Carabelas, y al Sur por la ensenada de Mayanabo y la bahía de Nuevitas.

»Para conmemorar el cuarto aniversario de Colón, ábrese un certamen literario y prepáranse varias estatuas en los puntos que aquél recorrió en su largo y penoso *via crucis*; en estas manifestaciones parecen cortos y mezquinos los proyectados monumentos cuando se piensa consagrar al gran almirante de las Españas un recuerdo que sea digno de su fortuna y de su gloria.

»Deseando contribuir como ninguno—pues aunque poco valgo, por especiales circunstancias puedo en esta ocasión mucho—al realce de las próxi-

mas y solemnes manifestaciones que para ensalzar el nombre de Cristóbal Colón se preparan, estoy dispuesto á ceder, gratuitamente si es necesario, el terreno suficiente para levantar un monumento al inmortal Colón, sobre la tierra donde puso primero los pies al desembarcar en América.

»Me dirijo á usted, señor director, porque de sobra comprendo que atenderá mi oferta desinteresada y aplaudirá mi entusiasmo ardiente, acordando con la Comisión cuanto pueda conducir á que tan halagüeño y noble propósito se realice, suplicándole que insista para que se me propongan en época oportuna las bases que ofrezco gustoso, deseando contribuir con todas mis fuerzas al engrandecimiento de la gloria de Colón y de mi patria.

»Quedo, como siempre, á sus órdenes, como su más atento y agradecido seguro servidor Q. B. S. M., Miguel Uria.»

El asunto propuesto en la carta que antecede podría servir de base á muy serias decisiones, porque sin duda resuelve la gran dificultad con que tropiezan los organizadores del Centenario; difícil era, en efecto, hacer algo digno de la fama y mérito del gran Colón; difícil no incurrir en vulgares festejos y honores que ya se conceden á cualquier figura secundaria; difícil armonizar lo más grande y lo más durable, lo más ostentoso y lo más serio; difícil aunar voluntades en dos mundos esparcidas, para que juntas concurrieran al sitio designado por algunos para eternizar, glorificándola y enalteciéndola, todas las naciones que algo le deben, la memoria del famoso marino, sabio y valiente, mártir y santo.

¿Eran más venerables el sitio que ocupó su cuna, el que recogió sus huesos, aquel donde su cerebro concibió la idea, el otro donde sus naves le aguardaban con la vela tendida, dispuestas á secundar sus pensamientos?

Para evitar incertidumbres, vaguedades é indecisiones que la Historia no aclara, consideramos procedente y admisible como ninguno, el proyecto del Sr. Uria. La primera tierra que pisó Colón al desembarcar en el Nuevo Mundo, debe ser la elegida para construir un símbolo de memoria imborrable; sobre aquella tierra donde fueron mayores sus alegrías, deben, los que pretenden ahora ensalzarle, hacer más patente su recuerdo. La imaginación, que sin duda evocaría en distintos lugares á Colón preocupado, enfermo, sufrido, mártir, allí solo, junto á la Boca de las Carabelas, le supone gigantesco, glorioso, feliz, porque allí olvidó el navegante sus dolores para entregarse mejor á sus delirios.

Allí gozaban el hombre y el sabio; allí, pues, hay que ver la imagen de Colón; allí hay que admirarle, regocijándose con su ventura, como se regocija su alma inundada de gloria.

Las condiciones de la península del Sabinal son, además de una honra para el héroe, una garantía para nuestra patria; seguros estamos de que la Comisión y el Gobierno no dejarán caer en saco rato este aviso que modestamente les hace un hombre generoso, y la súplica que desde aquí les dirigimos, confiando en su rectitud y en el deseo que debe animarles para que del cuarto centenario de Colón quede algo imperecedero y grande, algo que, cuando los viajeros de los mares avisten el territorio español en América, les haga ver cómo veneran y cómo agradecen los nobles y valientes hidalgos de Castilla.

JUAN VALERO DE TORNOS.

## A Cristóbal Colón.

SONETO

En el tranquilo y misterioso encanto  
De las noches del Trópico divinas;  
Cuando entre gasas verdes y opalinas  
Recoge el Sol las orlas de su manto,  
Mil veces recordé con mudo espanto  
Las asechanzas viles ó mezquinas  
Que hicieron para ti, senda de espinas,  
El hondo mar que recogió tu llanto,  
Abarcando una zona y otra zona,  
Tu imagen vi, de majestad severa,  
Que el mundo con su aplauso galardona;  
Y del genio sufriendo la condena,  
En tu pálida frente, una corona,  
Y en tus llagados pies, una cadena.

MANUEL DEL PALACIO.

## Vulgarización de la ciencia.

APARICIÓN DE LA VIDA SOBRE LA TIERRA  
LA CIENCIA

Siguiendo el progreso científico de la formación de nuestro mundo, nos ocuparemos hoy del enfriamiento de la Tierra y de la aparición de la vida sobre su superficie, dejando para otro día la exposición de las teorías que se han emitido para explicar el origen de la vida.

Con razón suficiente, que te sirva para comprender el origen, desarrollo y progresión de la vida en la Tierra, bastará por hoy que recuerdes lo que en otra ocasión te he enseñado. «Toda la materia lleva en sí misma un principio fluidico, activo, vital, que la anima, que la modifica y que es causa de la formación y disgregación de todos los mundos y de todos los seres.»

Durante largos siglos la materia cósmica de nuestro globo se hallaba sometida á las fuerzas fluidicas, el calor, la luz, la electricidad y el magnetismo, que actuando sobre ella, fueron modificándola y condensándola, haciéndola primero gaseosa, después líquida, hasta que más tarde pudo formar una pequeña corteza sólida; pero todo paulatinamente y sin transiciones bruscas, mediando larguísimos períodos de tiempo de uno á otro estado.

En esta primera corteza no es fácil que apareciera la vida, ya por la gran elevación de temperatura que entonces tenía, ya por los continuos é innumerables rompimientos, debidos á la expansión de los gases que quedaban encerrados.

Más tarde, cuando la superficie fué adquiriendo mayor consistencia y la atmósfera iba descargándose de vapores y depurándose, fué cuando aparecieron los primeros vegetales y animales; pues, como afirma Burmeister, «es positivo que la aparición de los cuerpos animados sobre la Tierra es una expresión de fuerzas terrestres en actividad que, en condiciones determinadas, han tenido por necesidad que producir lo que han producido.»

DISCÍPULO

¿Debo creer que los primeros vegetales y animales que produjo la fuerza terrestre fueron iguales á los que hoy existen, ó, por el contrario, suponer que fueron diferentes, ya que diferentes eran las condiciones climatológicas en que entonces se encontraba la Tierra?

CIENCIA

Pláceme que hagas esta última suposición, porque veo que deduces lógicamente los efectos de las causas, y esto me ahorra repeticiones que me harían en extremo pesado.

Los seres que entonces produjo la Tierra como resultante de sus fuerzas, estaban constituidos en

armonía con el medio (1) en que habían de vivir y desarrollarse.

Para convencerse de esta verdad, no tenemos más que fijar nuestra atención en los seres actuales, y desde luego reconoceremos que cada uno de ellos vive y se desarrolla en el clima que le es propio, y que todo su organismo guarda estrecha relación con el medio en que ha de vivir. ¡Cuánta diferencia hay entre los animales y plantas de las zonas templadas y glaciales! Y aun en una misma zona, ¡qué diferente organización tienen los seres que viven en la tierra de los que viven en el aire ó dentro del agual

De tal modo—y conviene que tengas esto presente para otra ocasión—influye el medio sobre los seres, que si á un animal ó planta le trasladamos á otro sitio cuyas condiciones climatológicas son algo diferentes de las que á él le son propias, languidece y muere, ó poco á poco el sér se modifica y adquiere otro organismo más propio para la vida en el nuevo medio.

Entre mil ejemplos que en corroboración de esta ley biológica podría citar, te referiré un elocuente hecho, muy conocido de los naturalistas.

En el lago subterráneo de Carniola, desprovisto completamente de luz, los peces que en él viven no tienen ojos. Pues bien: si á este lago se llevan peces de otros sitios, poco á poco van perdiendo los ojos, hasta que llega una generación que nace sin ellos; por el contrario, si á los peces de este lago se les traslada á otras aguas donde haya luz, las generaciones que les siguen nacen con rudimento de ojos, que se amplían y perfeccionan en generaciones sucesivas.

Te decía antes que cuando nuestro mundo se halló en condiciones determinadas, las fuerzas terrestres produjeron vegetales y animales diferentes á los actuales. Mas como la corteza terrestre era tan delgada y la fuerza de la pirósfera tan poderosa, llegaba un momento en que aquélla saltaba hecha pedazos, desapareciendo los seres que en ella había y sufriendo nuestro globo inmenso trastorno, en el cual se transformaban y depuraban los elementos que le constituyen.

Pasado cierto tiempo, otra nueva superficie más compacta y resistente rodeaba á la Tierra, y sobre ella aparecían nuevos seres, de organización más perfecta que los anteriores.

La Tierra, antes de alcanzar la consistencia actual, ha experimentado grandes cataclismos, seguidos de épocas de calma que cada vez tenían mayor duración; épocas durante las cuales ha tenido lugar el perfeccionamiento progresivo de la organización de los seres.

La geología, al estudiar el génesis de la Tierra por el examen de las capas de su superficie, ha encontrado en ellas restos de seres que existieron en aquellas épocas. La geología nos enseña que en las primeras épocas la atmósfera contenía gran cantidad de ácido carbónico y de vapor caliente de agua, siendo imposible, por lo tanto, que hubiera entonces pájaros ni cuadrúpedos, pero sí grandes reptiles. Estas condiciones climatológicas eran, por el contrario, muy favorables para el desarrollo de grandes vegetales, vegetales que iban absorbiendo el ácido carbónico y preparaban una atmósfera más oxigenada para otros seres.

Al quedar sepultada esta gran vegetación por un trastorno geológico, dió origen á las actuales minas de carbón de piedra, de hulla y de petróleos.

Innecesario me parece decirte que en las zonas glaciales fué donde primeramente se manifestó la

(1) En la palabra «medio» entendemos comprendidas todas las condiciones biológicas en que el ser tiene que acomodarse su existencia, tales como luz, calor, humedad, atmósfera, etc., etc.

vida, por ser las primeras que se iban enfriando: hoy, en cambio, se han enfriado de tal modo, que en ellas apenas aparece.

DISCÍPULO

Aunque me has dicho que las fuerzas terrestres produjeron en momentos propicios la vida sobre la Tierra, mi razón no queda muy satisfecha con esta sola explicación, pues no concibo que ni plantas ni animales puedan nacer al acaso, y sin que procedan de otras plantas y animales.

¿De dónde salieron las primeras plantas y animales?

CIENCIA

He aquí una de las más arduas cuestiones que la ciencia intenta resolver. Muy pronto nos ocuparemos de ella, y te expondré las teorías deducidas de la observación y de la experiencia y que más satisfacen á la razón.

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

## Rimas.

Entonces la quería; pero ahora  
que todo ha terminado,  
ahora no la quiero como entonces;  
ahora... la idolatro.  
Antes amé sus gracias y virtudes  
con inmensa pasión;  
hoy adoro su alma, lo incorpóreo,  
lo que hay en ella que se acerca á Dios.

La levanté del fango donde estaba  
y la elevé hasta mí;  
cuanto pudo soñar su ambición loca  
otro tanto la di.

Hoy, con su infame proceder, arroja  
en mi frente un baldón;  
no se puede nacer más desdichado:  
¡me deshonra mi propio corazón!

J. DÍAZ MACÍAS.

## Diálogos bibliográficos.

*Pequeñeces...*, novela original, por el P. Luis Coloma, de la Compañía de Jesús.

—Se han publicado recientemente, me dijo Margín Vera, dos novelas que merecen detenido examen.

—Sí; ya sé á qué novelas aludes; una del insigne escritor D. José M. de Pereda, que no ha llegado á nuestras manos, y otra del jesuita Luis Coloma, que se ha publicado por primera vez en la Revista titulada *El Mensajero del Corazón de Jesús*, y después se ha reimpresso, formando dos volúmenes en...

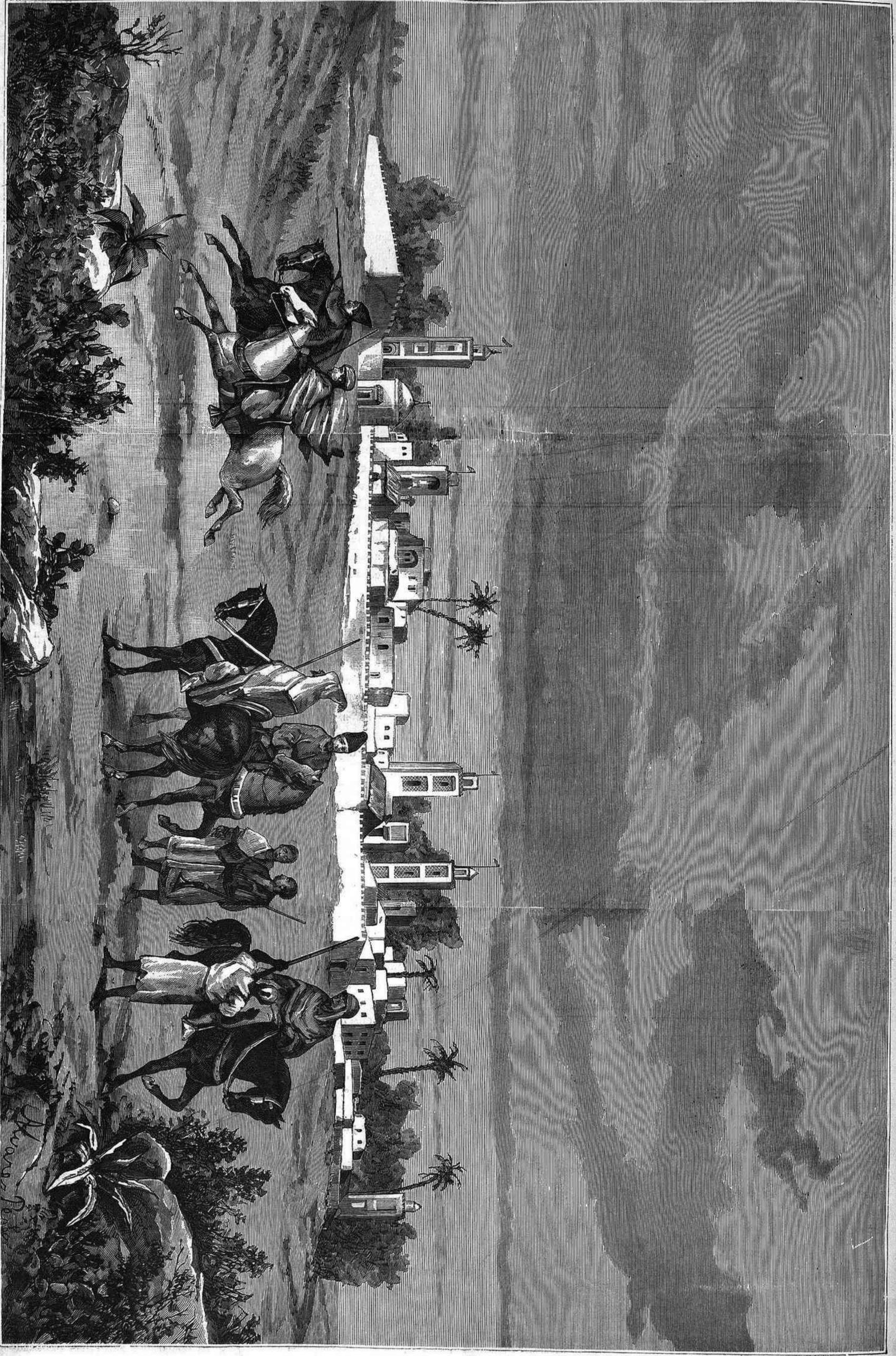
—Precisamente á esas dos novelas me refería.

—Pues respecto á la novela del Sr. Pereda, ya te acabo de decir que no la he visto, y por lo tanto tenemos que renunciar por ahora á su examen; pero sí podemos hablar de *Pequeñeces...* que así se titula la obra novelesca del P. Coloma, porque he saboreado su lectura en las páginas de *El Mensajero*, y te aseguro...

—¿Vale más esta última novela del P. Coloma que *La Gorriona*, que en mi sentir es la mejor de las que antes ha escrito?

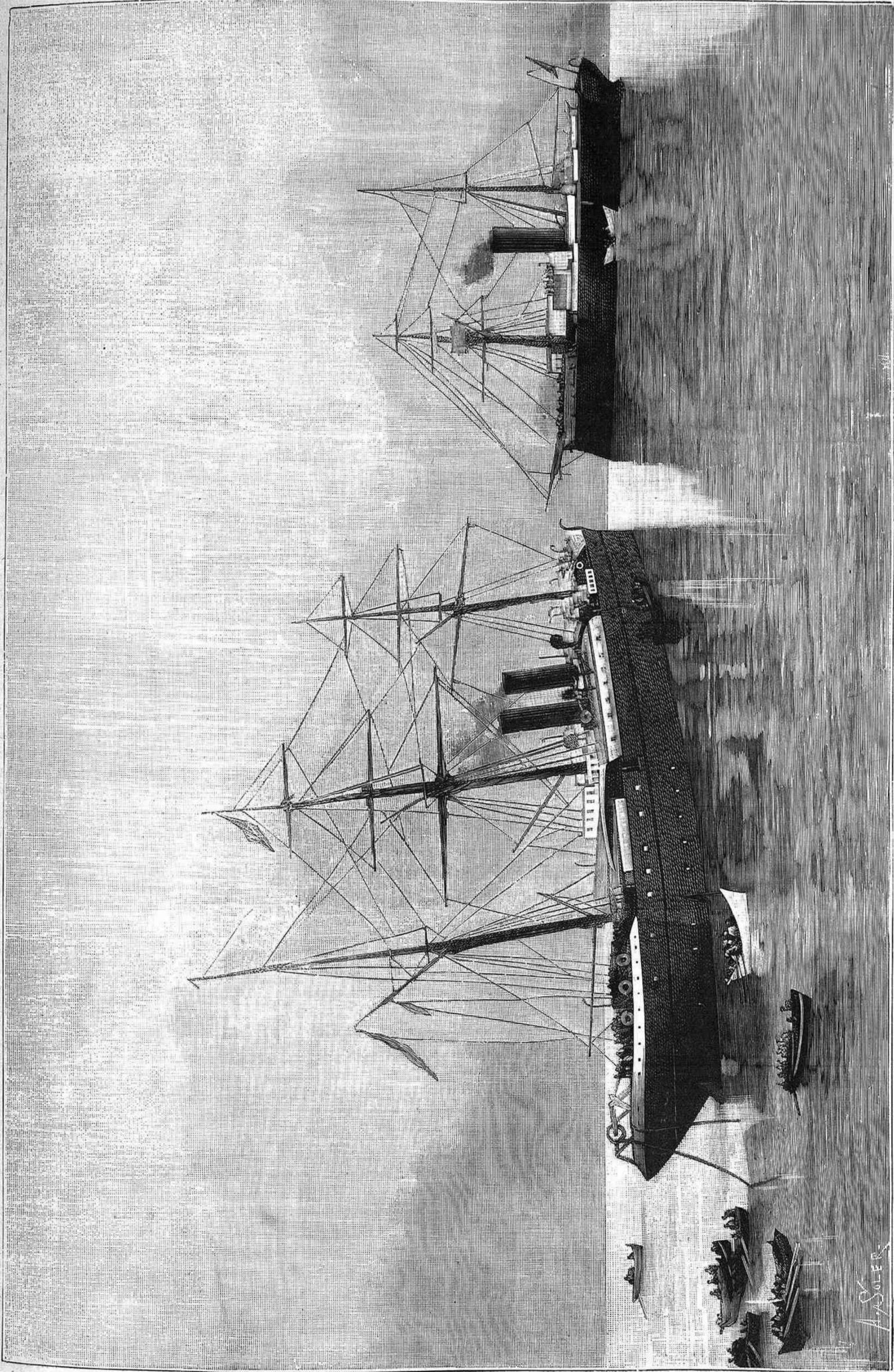
—No es fácil contestar á tu pregunta, porque *La Gorriona* es un cuadro de costumbres maravillosamente pintado, y *Pequeñeces...* es un lienzo de grandes dimensiones, más difícil de pintar, pero por esto mismo son más disculpables los defectos que en su pintura puedan notarse.

—Si no recuerdo mal, tú has publicado en la



MARRUECOS.—VISTA DE ALCAZAR-KEBIR

ARTISTICO  
BIBLIOTECA  
A. LEACI



ACTUALIDADES.—LOS VAPORES «ISLA DE LUZÓN» Y «CITTÀ DI MILANO», TENDIENDO EL CABLE SUBMARINO ENTRE ALMERÍA Y MELILLA  
(Dibujo de Canala, grabado de A. Soler).



*Revista de España* un artículo en que, tratando de nuestros novelistas contemporáneos, elogiaste con entusiasmo los cuadros de costumbres y las breves narraciones novelescas que hasta aquel entonces había dado á la estampa el P. Luis Coloma.

—Así es la verdad; y en el número de la *Revista contemporánea* correspondiente se ha recordado lo que yo dije en aquel artículo, para manifestar que *Pequeñeces...* confirma y justifica plenamente todos los elogios que allí aparecen consignados.

—¿Pues antes no has indicado algo acerca de los defectos disculpables en un gran lienzo, que no se hallan en el cuadrado titulado *La Gorriona*?

—Es cierto. En la última novela del padre Coloma se pueden notar algunos defectillos, muy fáciles de corregir; por ejemplo, el modo de dibujar una cifra por medio de un compás, y cierta broma de Diógenes, no del mejor gusto y poco verosímil; pero la hermosura del conjunto y la moralidad de las conclusiones que de su argumento pueden deducirse, superan en mucho á tales minucias, como diría un rebuscador de palabras poco usuales.

—He oído que señalas como motivo de elogio la moralidad de la novela del padre Coloma, y esto me parece que está en contradicción con la teoría del arte por la belleza, de que, según creo, eres partidario.

—En efecto, soy partidario de la teoría del arte por la belleza; pero si una obra es inmoral, admiro al artista, mas condeno al autor de aquella enseñanza, dañosa para el bien público. Ya lo he dicho más de una vez: sobre toda obra poética—y las novelas son obras poéticas—se pueden emitir dos juicios: el primero es un juicio estético, en que se aprecia la belleza; y el segundo un juicio ético, en que se aquilata su bondad: y claro es que cuando la obra poética es bella y es moral, vale más, muchísimo más, que cuando es bella, pero es inmoral.

—¿De modo que tú no estás de acuerdo con lo que dice el protagonista de la última obra dramática de D. José Echegaray?

—¿Qué es lo que dice?

—Que al arte hay que oírle siempre con respeto, así cuando reza como cuando maldice; así cuando llora como cuando ruge.

—Si el arte hubiera de ser respetado hasta en sus abominaciones; si la belleza sirviese para cubrir con su pabellón á lo inmundo ó lo inmoral, motivo habría para que se hiciese con los poetas lo que aconsejaba Platón: rendirles un público tributo de aplauso, y desterrarlos de toda república bien ordenada.

—Veo que sólo hablamos de la última novela del P. Luis Coloma y tenemos á la vista una porción de libros que reclaman nuestra...

—Un libro como el que acaba de publicar el padre Coloma, aún requería mucho más espacio del que le consagramos en estos *Diálogos*, si hubiésemos de decir todo lo que vale, literariamente considerado. El P. Luis Coloma, en su primera novela de *longue haleine*, como dicen los franceses, ha demostrado que sabe describir con sobriedad y acierto, dialogar con soltura y desenvolver el argumento de su obra sin apartarse de la realidad, que es el alma de la novela de costumbres, y sin caer en la vulgaridad prosaica, que es el abismo á que descienden los naturalistas de bajo vuelo.

—De modo que podemos felicitar cordialmente al P. Luis Coloma por la publicación de sus *Pequeñeces...*

—Sí á fe; yo con toda sinceridad felicito al insigne novelista, al autor de *Pequeñeces...*

LUIS VIDART.

## ¡Ay, ay, ay!

¡Triste estoy, pobre de mí,  
y me hallo muy abatido;  
me sale el bigote, sí,  
pero no como es debido!

Mis lamentos son fundados,  
y no hallo á mi mal remedio,  
pues me sobra por los lados  
y me falta por en medio.

Y eso que siempre cuidé  
de mi bigote de chino.

¡Catorce meses me unté  
con corteza de tocino!..

Me he dado, aunque inútilmente,  
con aceite de bellotas,  
con el sudor de la frente  
y con betún de las botas.

Pero el bigote, allá dentro,  
siempre de mal en peor;  
sobre todo por el centro  
sin salir al exterior.

Y yo, firme en mi trabajo,  
sin proferir una queja,  
renegando por lo bajo  
de mi bigote de vieja.

Quedándome solamente  
de los preparados mil,  
untarme secretamente  
con hojas de perejil.

Y si el bigote fatal  
no me sale de un tirón,  
usaré uno artificial  
de plumas de verderón.

JOSÉ BRISSA.

## Teatro Real.

Cuatro palabras sobre la ópera española.

Los partidarios de la ópera italiana, la mayoría de nuestros *diletanti*, que tantos obstáculos suscitan al establecimiento de la española, como si la música no pudiera ser interpretada en toda clase de idiomas, tienen ahora un nuevo argumento en su favor con motivo del todavía reciente fracaso de *Irene de Otranto* en la escena de nuestro regio coliseo.

Y sin embargo, este argumento que á primera vista aparece favorable, no puede ser más adverso; porque aun no tratándose de un maestro tan profundo conocedor del arte musical como D. Emilio Serrano, y de un autor dramático tan justamente reputado como el Sr. Echegaray, aunque los nombres de uno y otro no se conocieran, todo el que haya asistido á una sola audición de *Irene de Otranto* habrá comprendido que tanto el compositor de la música como el libretista son capaces de hacer algo mejor, mucho mejor que aquella, que bien puede calificarse de *equivocación lamentable*.

Lo que en esto como en otras cosas sucede, es que tenemos muy escaso patriotismo. Distamos ciertamente (no hay para qué ocultarlo), de hallarnos á la cabeza del mundo musical; pero no ocupamos en él lugar tan inferior que nos obligue á renunciar á que nuestro primer teatro lírico sea verdaderamente nacional.

Apenas se concibe, en efecto, que el país donde á principios de siglo sólo se cantaban óperas españolas, y que hoy posee maestros de las condiciones de Arrieta, Bretón, Barbieri, Goula, el inspirado Chapí, el mismo Serrano, autor de la obra origen de estas líneas, Marqués, Villate... y notables cantantes en no escaso número, posponga el idioma patrio á uno extraño, limitándose á proteger la ópera nacional como á manera de limosna: que no

otro nombre merecen las migajas que para ser recogidas por los compositores españoles se dejan caer anualmente de la mesa del festín italiano que en el teatro Real se celebra.

Que esto haya sucedido cuando Italia surtía de óperas al mundo entero y en la escena dominaban los *ini* y los *etti* de maestros y cantantes, como Rossini, Donizetti, Pacini, Bellini, Frascchetti, Tamburini, Morini, Alboni, Albini, Grissi y otros, nada tiene de extraño; pero no es de fácil explicación, á no atribuirlo, como antes decíamos, á nuestra falta de patriotismo, el que continúe ocurriendo cuando la producción lírica italiana está en visible decadencia, y á la dominación casi absoluta de los nombres terminados en *i*, ha sustituido la de los Meyerbeer, Wagner, Gounod, Bretón, Thomas, Bizet, Gayarre, Kashman, Reszké, Lassalle, Uetam, Kupfer, Sthal, Aragón, Tabuyo, Aramburo, Cepeda y tantos otros, que, pertenecientes á cantantes ó maestros, figuran hoy en los primeros teatros líricos del mundo.

Verdi, solo ó casi solo, ha luchado contra tal esterilidad; y aun así, fuera del *Don Carlos*, de *Aida* y del *Otelo*, nada nuevo ha producido en el espacio de veinticinco años. Son éstas, en verdad, tres obras maestras; pero, aparte de ellas, nada prueba que Italia haya reconquistado en el arte musical el puesto que en otro tiempo legítimamente ocupaba.

Tan cierto es lo que decimos, que al aparecer la *Cavalleria rusticana*, un acto bien escrito, no hay que negarlo, *un solo acto* en que se desenvuelve en correcta forma teatral, una idea dramática, Italia entera ha saludado, festejado, aclamado con entusiasmo incomparable á su joven autor, ni más ni menos que si hubiera salvado el Capitolio del furor de los galos.

¿A qué altura figuraría Mascagni si hubiera florecido en los tiempos de Rossini, de Donizetti, de Bellini?... Respondan los que conozcan las obras de estos inmortales maestros y hayan oído *Cavalleria rusticana*. En cuanto á nosotros, bástenos dejar sentado que la decadencia del arte musical italiano es tan evidente, que no ya las óperas alemanas, sino también las francesas, se cantan en la misma Italia á la par ó con preferencia á las nacionales.

Sólo nosotros, firmes en nuestro italianismo musical, seguimos prefiriendo éstas ó las extranjeras—por supuesto, cantadas en italiano,—llegando nuestra modestia hasta el punto de encontrar natural y corriente que *Gli amanti di Teruel*, por ejemplo, se canten en alemán (*Die Liebenden von Teruel*), cuando aún no los hemos oído en español.

¡Que no tenemos compositores ni libretistas!

¿Y cómo los hemos de tener? ¿Qué Compañías iban á poner en escena sus óperas, cuando no poseemos más que un teatro lírico que ofrezca suficientes garantías á los autores, y en él sólo se canta al año una de autor español? De este modo se hace totalmente imposible que se establezca la ópera nacional.

Y, sin embargo, nada más fácil ni hacedero.

Como se trata de un teatro del Estado, un sencillo decreto, concebido poco más ó menos en los siguientes términos, resolvería la cuestión:

«Desde 1.º de Octubre del actual año se cantarán en el teatro Real de Madrid óperas de autor español ó extranjero, pero precisamente con letra española.»

Y la ópera italiana, dirán algunos, ¿iba á ser totalmente desterrada?

No: los aficionados, que seríamos muchos, acudiríamos á oírle á Apolo ó á la Zarzuela... y eso íbamos ganando.

LAZARILLO VIZCARDI

## NUESTROS GRABADOS

## EL PRIMER HIJO

Una mujer cumpliendo las funciones propias de la maternidad, es el ser que inspira más respeto.

Su vida la consagra por entero á cuidar del vástago, fruto de sus ilusiones de un día; en su mente no hay más pensamiento que el de atender al hijo to que le concedió la Providencia, al cual estrechará frenética contra su pecho, como si temiera que alguien tratara de robárselo.

Velará solícita el sueño del tierno infante, arrullándole con sus caricias, y, en una palabra, para ella no habrá más afán ni más cariño que el del fruto de sus entrañas.

No temáis que le deje un momento expuesto á las inclemencias del tiempo, ni que le olvide tampoco un instante. Podrá tener todos los vicios imaginables; pero tratándose de su hijo, se convierte en madre, y con esto está dicho todo.

Por la reproducción del magnífico cuadro de Enrique Losow podéis juzgar del interés solícito de una mujer madre.

Todo lo olvidará, pero no así al vástago que ha llevado en su seno.

¡Es tan grande el amor de madre!

## UNA CACERÍA EN EL SIGLO XVI

Sabido es por todos los aficionados en qué consistía una fiesta de esta clase en los tiempos de antaño.

Entonces era la ocupación favorita de los Reyes y de los nobles, siempre que las de la guerra les dejaba libres, y tomaban en aquella parte muy principal las damas de la corte, muchas veces para demostrar su gallardía, valor y gentileza en la lucha con las fieras, y otras para perderse adrede, en lo más recóndito de algún bosque, adonde solía siempre acudir, para evitarla los peligros consiguientes, algún enamorado mancebo.

Aunque conocida y en uso la pólvora en los tiempos á que nos referimos, por lo general se cazaba con venablo, aunque tampoco faltaban escopeteros y otros que preferían el arcabuz.

Eran, por lo común, fiestas muy agradables, y en las cuales rivalizaban en lujo los asistentes.

## ABUSO DE CONFIANZA

Pescador, bibliófilo y dormilón: he ahí tres ocupaciones que, reunidas, pueden traer fatales inconvenientes, sobre todo queriendo ejercer las tres.

Ni pescará, ni leerá, ni dormirá tranquilamente; éstas son las consecuencias de hacer las cosas por triplicado.

Será muy agradable entregarse al sueño, bajo la sombra protectora de un frondoso árbol y recibiendo la fresca brisa del río, mezclada con el aroma del campo; pero puede haber el inconveniente de que imprudentes paseantes echen por tierra los planes mejor concebidos y den un susto, ó algo peor, al pacífico dormilón.

Nuestro buen hombre ni siquiera piensa en el peligro que corren sus piernas y los atavíos de la pesca; confía en la bondad de los transeúntes, sin saber que los hay con quienes no se pueden gastar bromas ni tener confianzas.

Si no despierta pronto, los individuos de la familia de los paquidermos le harán comprender que no puede uno entregarse, en el campo, confiado á los brazos de Morfeo.

Será un abuso, ó los que ustedes quieran; pero ¡váyaseles con tales pamplinas á semejantes bichos!

## ALCÁZAR-KEBIR

Esta ciudad, como casi todas las del Imperio marroquí, presenta un aspecto exterior muy pintoresco, que va desapareciendo á medida que el viajero se aproxima á sus murallas y penetra en sus no espaciosas calles, en donde la suciedad y el abandono corren parejas.

La triste celebridad que en la historia ha alcanzado esta población árabe, y la circunstancia de estar sobre el tapete todavía la cuestión africana, muévenos á publicar este grabado.

Fué fundada, según parece, por Mohammed-ben-Yacoub, conocido por el del *Turbante Verde*, cuya desastrosa derrota en las Navas de Tolosa por las huestes de Alfonso VIII y demás príncipes cristianos coligados, evitó que los bereberes cumplieran su promesa de convertir á San Juan de Letrán, basílica romana, en abrevadero para los caballos del ejército musulmán.

Pero la celebridad de Alcázar-Kebir data desde la famosa batalla llamada de los *tres Reyes*, en la cual perecieron el caballeroso y aventurero monarca de Portugal, D. Sebastián, el sultán *Mo'ammud El Kehal* o el Negro y el famoso Muluc, con la mayoría de sus respectivos adeptos, entre los que se hallaban muchísimos nobles españoles.

Desde entonces se le ha dado el nombre de *Mehasen*, que significa *hedor*, al cenagoso río que pasa próximo á Alcázar Kebir, á causa de los numerosos cadáveres que quedaron insepultos durante varios días.

Los soldados á caballo que se notan en el grabado, llamados en el país *mejasmias*, se hallan en actitud de *jugar la pólvora—laab el barud*—distracción favorita y muy común en sus fiestas, que emplean montando soberbios corceles y disparando su espingarda en el momento en que el caballo adquiere más velocidad en la carrera, con lo cual se adiestran en el manejo de las armas.

## ACTUALIDADES

*Los buques «Isla de Luzón» y «Cittá di Milano» teniendo el cable entre Almería y Melilla.*

Uno de los asuntos que más han llamado siempre nuestra atención, es el referente á las cuestiones africanas, por entender que España debía ir cada vez aumentando en influencia y poderío allende el Estrecho, hasta realizar, si era posible, el pensamiento de aquella gran reina, conocida en la Historia con el nombre de Isabel I la Católica.

En las *Crónicas* de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL se expuso la necesidad del cable que nos uniera con nuestras posesiones de la costa de África, necesidad de mucho tiempo atrás sentida, que al fin ha sido satisfecha merced á la iniciativa del ilustre General que hoy se halla al frente del departamento de la Guerra.

El proyecto—cosa rara en este país de las dilaciones y de los entorpecimientos—se ha convertido en realidad; y gracias á él, nuestros hermanos de África tienen ya comunicación directa con nuestra patria.

A las tres de la tarde del día 19 del mes próximo pasado zarpaban de Almería, con dirección á la isla de Alborán, el buque de guerra español *Isla de Luzón* y el italiano *Cittá di Milano*, propiedad este último de los Sres. Pirelli y Compañía, concesionarios del cable, que iba tripulado por oficialidad de la marina de guerra de Italia y al servicio de su Gobierno.

Para nosotros es ya conocido el *Cittá di Milano*, por haberse tendido con dicho barco el cable de las Baleares.

Antes de emprender la partida para Alborán, abandonó el puerto de Almería, en que estaba fondeado, situándose frente á la caseta de amarre, que está al Este de aquella población; una vez allí, largó el chicote del cable de costa á tierra, pasándolo por debajo de los cimientos hasta el interior de la caseta arriba expresada, verificándose el acto á presencia de numeroso gentío.

Hecho esto, se pusieron los barcos en marcha, caminando á razón de cuatro millas por hora, lanzando el *Cittá di Milano* el cable por la popa, auxiliado por un motor-corredora de grandes dimensiones, sobresaliente de la obra muerta por encima de la cubierta del buque.

En el *Isla de Luzón* iban la Comisión oficial y el personal destinado á las estaciones.

El día 20, á eso de las dos de la tarde, fondearon los buques frente á Alborán, is'ote de unos 80 metros de extensión por 300 de ancho, situado en medio del Mediterráneo, á unas 45 millas de la costa de Guardias Viejas, y á los 35° 58' de latitud N. y 2° 4' de longitud E. del meridiano de Madrid. En el extremo SO. presenta una gran plataforma, casi circular, en cuyo centro se eleva un montículo de 21 metros, sobre el cual se halla instalado un magnífico faro, servido por cuatro torreros y personal subalterno. Tiene el islote dos muelles de moderna construcción, cuyas obras costaron al Gobierno 35.000 pesetas, y el terreno va estrechando hasta terminar en una punta que se dirige al NE.

Desde la explanada superior dominase el Cabo Tres Forcas, y, siendo bueno el tiempo, gran trazo de la costa.

Los temporales son frecuentes en la isla, y está rodeada de peligrosos escollos y bancos de piedra que dificultan á los barcos de algún calado aproximarse á ella.

Tan pronto como los expedicionarios fondearon en Alborán, procedióse al empalme con el cable de la costa allí tendido, quedando establecida la comunicación. Después de hechas las pruebas y desembarcado el personal, zarpó el *Cittá di Milano* con dirección á Melilla, en donde quedó amarrado en la misma forma el cable, una de cuyas casetas de amarre se instaló también en las Chafarinas.

Tenemos, pues, realizado uno de los proyectos más importantes; ahora falta que el Gobierno, no durmiéndose en estos laureles, continúe la empresa comenzada de una manera tan halagüeña, haciendo que nuestra influencia en el territorio africano sea decisiva.

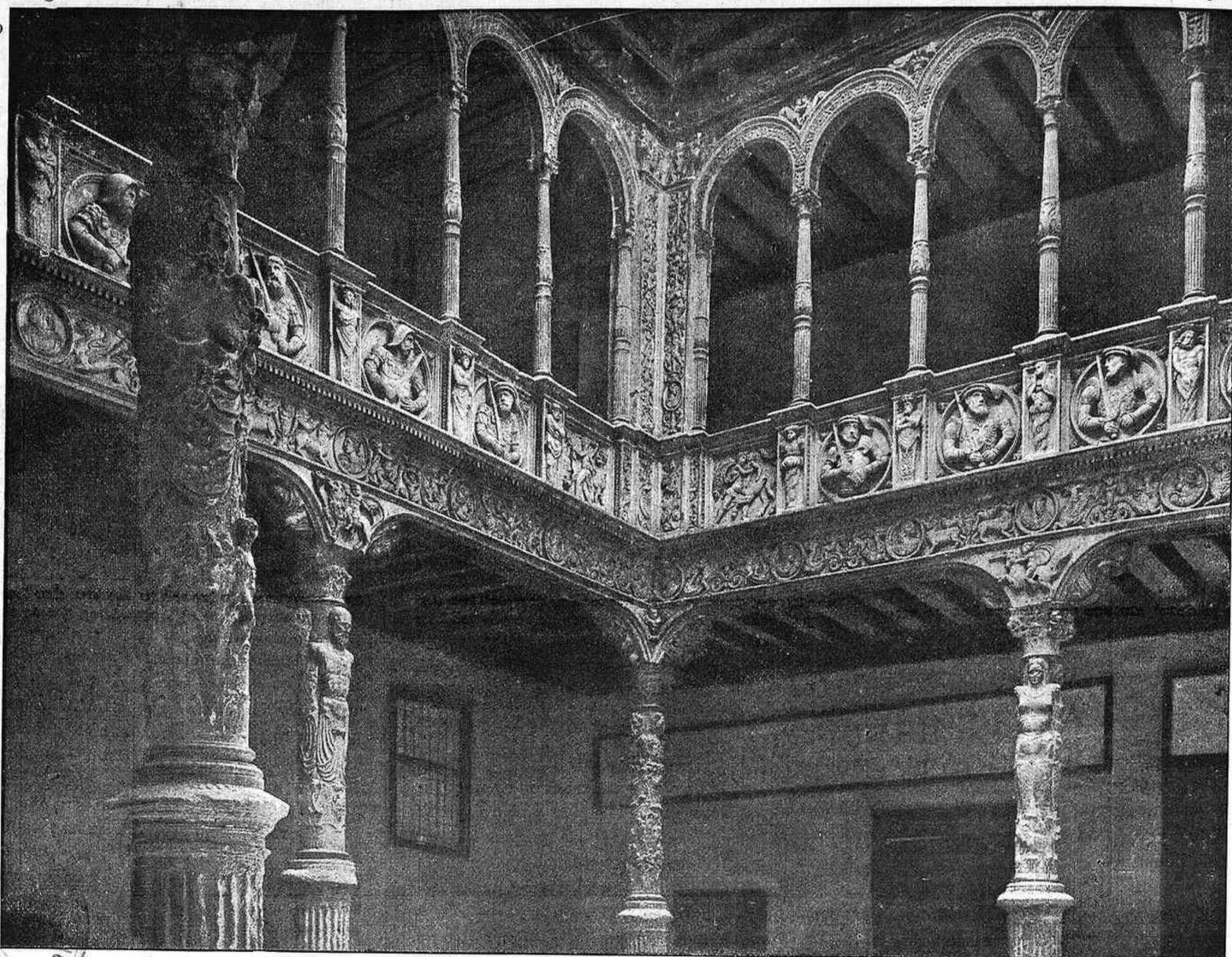
LA CASA DE LA INFANTA  
en Zaragoza.

Es un edificio cuyo patio, como puede verse por el grabado correspondiente, constituye una de las mejores joyas del orden plateresco.

Las galerías superiores se hallan sostenidas por ocho columnas estriadas, partiéndose desde el anillo, esculpidas figuras entrelazadas de alto relieve, de sátiros y de ninfas, cuyas cabezas sirven de base á los capiteles que sustentan el pavimento de las mencionadas y artísticas galerías del piso principal, que constan de seis arcadas por cada lado, de pequeñas columnas con magnífico antepecho labrado de medallones con bustos de gran tamaño, por cuyo friso corre una preciosa greca de follajes, animales alegóricos y bustos ovalados.

Hoy este edificio está destinado á Escuela de Música, y en él exhaló su último suspiro el protector de Aragón D. Ramón Pignatelli, de cuya estatua hemos dado una reproducción en esta Revista.

BALDOMERO LOIS.



CASA LLAMADA DE LA INFANTA, EN ZARAGOZA

## TEATROS

ESPAÑOL

El beneficio de D. Donato Jiménez fué un acontecimiento teatral.

Nadie ignora las grandes simpatías de que goza este inteligente y estudioso primer actor en nuestro público. Elegida con singular acierto por el mismo la comedia de Rojas, *Entre bobos anda el juego*, el teatro se hallaba literalmente lleno.

El legendario personaje de *Don Lucas del Cigarral* tuvo en el Sr. Jiménez el intérprete perfecto y concienzudo de costumbre; como que el tan aplaudido primer actor parece hallarse encarnado en el tipo á que dió vida con su poderoso genio el maestro Rojas.

El auditorio celebró con grandes risas y aplausos al beneficiado durante toda la representación, llamándole á escena repetidas veces y encomiando el donaire y gracejo especial con que desempeñó su papel.

María Guerrero y Ricardo Calvo contribuyeron en extremo al excelente conjunto de la obra.

Mas el gran acontecimiento en este teatro durante la última decena, y lo que más en la temporada ha llamado la atención, ha sido el estreno del *capricho cómico sobre crítica dramática* (así lo titula su insigne autor D. José de Echegaray), y que lleva por título *Un crítico incipiente*.

Sentimos que el reducido espacio de que disponemos en las columnas de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL no nos permita hacer un estudio extenso y razonado de la última obra del gran dramático de nuestros días, por lo que habremos de sintetizar

en pocas palabras el juicio que aquélla nos merece.

*Un crítico incipiente* es más, mucho más, que un capricho, un juguete, como con inusitada modestia le apellida su ilustre autor: es una sátira punzante, llena de gracia, valentía y travesura (permítaseme la frase), de las peripecias, encontrados juicios y desdichas que tienen que afrontar casi siempre los que en mal hora se dedican á escribir para el teatro, con escaso ó ningún provecho material, y siendo víctimas de toda clase de intrigas y decepciones.

Si el atildado Moratín pintó algo de esto en una de sus mejores obras, *La comedia nueva ó el café*, constreñido por los estrechos límites del pseudo-clasicismo, no pudo nunca dar al pensamiento el desarrollo, los altos vuelos, la gran significación que asunto tan complejo requería.

Ciertamente que la última producción del señor Echegaray no puede en realidad ser juzgada como obra dramática, y esto lo sabe y lo confiesa él mismo, puesto que su objeto fué tan sólo fustigar con mano firme la crítica rastrera, mezquina y poco autorizada, y presentar el cuadro de una familia de autores, víctima casi siempre de su amor y entusiasmo por el arte.

El asunto, sin embargo, ofrece gran interés, y hay escenas tan bien sentidas, que llevan, á pesar de estar escritas con tono y carácter satíricos, la emoción á los ojos del público.

Mas en lo que el Sr. Echegaray ha hecho un verdadero derroche de ingenio ha sido en la forma, en el tesoro de pensamientos profundos, de imágenes, de ideas sublimes, trascendentales y avasalladoras, caudal inagotable, arco iris rutilante que,

deslumbrando ó conmoviendo al espectador, le hace prorrumpir á cada momento en carcajadas ó entusiastas aplausos y aclamaciones.

El Sr. Echegaray se ha dado á conocer bajo una nueva forma: como autor cómico de poderoso ingenio, de gran intención y gracia irreprochable, demostrando que su talento inmenso puede abarcar todos los géneros y sobresalir siempre á incommensurable altura.

La representación de *Un crítico incipiente* fué una ovación continuada, rayando el entusiasmo del público en delirio, y obligando al autor á presentarse innumerables veces en escena.

El éxito de la nueva obra del Sr. Echegaray es de los que forman época, compitiendo con los más ruidosos que ha alcanzado en su gloriosa carrera de autor dramático.

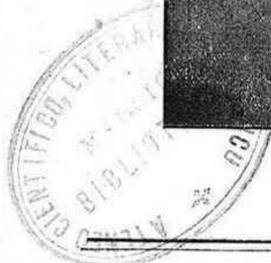
En la ejecución, observamos todavía más esmero que de costumbre.

María Guerrero hizo su papel de un modo inimitable, y la señora Revilla nada dejó que desear en el suyo. Ricardo Calvo y Donato Jiménez compitieron en los suyos respectivos como verdaderos maestros; y los Sres. Pérez, Díaz y Rivelles, muy acertados. La señorita Alisedo y Fernando Calvo, bien.

La temporada promete acabar tan brillantemente como empezó.

COMEDIA

Sigue siendo cada noche más aplaudida, y proporcionando grandes entradas, la preciosa comedia *La duquesa de Altorá*, original de D. Joaquín Arjona.





ISLA DE MALLORCA.—EL TORRENTE DE POLLENSA

También alcanzan grandes aplausos los ilusionistas, que hacen estupendas maravillas de prestidigitación, transformaciones y escamoteo.

## PRINCESA

Dos estrenos han tenido lugar en la última decena. *El camino de la gloria*, del Sr. Linares Astry, y *La extranjera*, traducción de la comedia en cinco actos y en prosa, de Alejandro Dumas (hijo), que, si no recordamos mal, se estrenó en París por el año 1878.

*El camino de la gloria*, comedia en tres actos y en prosa, obtuvo un éxito lisonjero para el novel autor, que, bien apadrinado y con fortuna, ha hecho sus primeras armas en la escena.

La obra no puede ser juzgada seriamente sino como un ensayo de escaso mérito, lleno de errores e inexperiencia, pero que patentiza apreciables condiciones para el arte en su autor, que fué llamado á escena en medio de estrepitosos aplausos.

La ejecución muy esmerada, sobresaliendo, como siempre, la señora Tubau, á pesar de no ser su papel de gran importancia.

*La extranjera* no es, á decir verdad, de las mejores obras del autor de *La dama de las camelias* y tantas otras que le han conquistado alto renombre. Tiene situaciones falsas y violentas, y caracteres de tan marcado gusto francés, que difícilmente pueden lograr carta de naturaleza en España. Aun en la vecina República, sólo el arte, ó, mejor dicho, el fanatismo que allí produce Sarah Bernhardt y los esfuerzos de Coquelin, lograron el triunfo de la obra, tratada con dureza por la crí-

Sin embargo, *La extranjera* tiene, como todas las producciones de su célebre autor, grandes bellezas y hermosos caracteres. El tipo de la protagonista, lleno de energía y de caprichosa desenvoltura, halló en la señora Tubau una intérprete admirable, digna de competir con la célebre Sara, por su arte y extraordinaria naturalidad, vistiendo con inusitado lujo y elegancia. La señora Tubau fué, por tanto, muy aplaudida. El Sr. Manini sobresalió en su simpático papel de yankee, y los demás actores estuvieron nada más que aceptables.

## ZARZUELA

Con la conocida zarzuela *El Juramento* ha debutado la señorita Ruitort, siendo celebrada por sus excelentes facultades.

El beneficio del Sr. Berges tuvo lugar, con un lleno completo, poniéndose en escena *La tempestad*, en la que el popular tenor tuvo ocasión de cosechar grandes aplausos, inequívocas muestras de simpatías con que cuenta en Madrid.

También se ejecutó, por la orquesta y banda militar del regimiento de San Fernando, un *potpourri* de aires nacionales, del maestro Barbieri; y, por fin, la prodigiosa y precoz artista Milagro Gorjé, cantó el último acto de *Campanone* de un modo inimitable.

## LARA

*El primer actor* es el título de un juguete cómico, original del Sr. Flores García, estrenado con excelente éxito en este favorecido coliseo.

El asunto es en extremo sencillo; pero los primeros del diálogo y los caracteres cómicos son tan

notables, que el público no escaseó sus aplausos al autor, llamándole cuatro ó cinco veces á escena al final de la obra. La ejecución, tan perfecta como siempre por parte de las señoras Valverde y Rodríguez y el Sr. Ruiz de Arana. También se presentó en esta obra el Sr. Ramírez, joven actor de grandes esperanzas.

El beneficio de Matilde Rodríguez, á pesar de no ponerse en escena ninguna obra nueva, atrajo extraordinario público, recibiendo la simpática artista inequívocas muestras de estimación y aprecio.

## MUTIS.

## Pasionaria.

Novela original de J. Valero Martín.

(Conclusión.)

Después se fué á su cuarto, tendiéndose vestida sobre la cama, por si algo ocurría á su señorita, y pensando en cierto cabo de cazadores paisano suyo, durmióse, y roncaba satisfecha diez minutos después.

Entretanto Pepita persistía en su idea constante. ¡Él ya no me quiere! ¡Ya no será mío! ¡Será de otra!

Y como los condenados que no podían apartar la vista de la fatídica hoguera en que habían de abrasarse sus carnes, Pepita no podía apartar el pensamiento de aquella idea que brillaba como único punto luminoso en la oscuridad de su inteligencia trastornada.

¡Paco sería de otra! ¡de Raquel! Acaso en aquellos momentos la juraba lo mismo que juró á Pe-

pita la noche de la tormenta; quizá la oprimía contra su corazón con la misma fuerza...

La enferma extendía los brazos crispados por la ancha cama como si quisiera aprisionar entre ellos otro cuerpo que no encontraba, y acababa por cruzarlos sobre el pecho, apretando con fuerza nerviosa hasta producirse dolor en aquellas carnes que palpitaban veinticuatro horas antes á impulsos de halagüeñas ilusiones... Raquel sería la señora de Robledo, la respetarían, la considerarían; primero fué su novia, y después su mujer; en cambio ella había sido primero su enfermera y luego su querida... ¡su querida!, es decir, una mujer impura, perdida, que le había seguido para que la mantuviera, porque no tenía qué comer y prefería la deshonra á la miseria...

—¡Mentira! ¡Mentira! decía después á sí misma con vehemencia. Yo le seguí porque le adoraba, porque era mi única ilusión, mi único sueño; porque le quería con delirio, más que á mi vida, más que á mí misma. ¡Yo no he sido su querida! Lo mismo hubiera sido su esclava; aunque me hubiera tratado á latigazos, yo hubiese lamido sus manos y sus pies, yo le hubiera dado mi sangre; no lo hice por interés, lo hice por amor. Sí; pero esto ni él mismo lo comprende. ¡Qué bestia he sido! Él creía lo que todos, que soy su querida. «Ya me has servido bastante, me dirá; ahora échate á un lado y deja libre el paso, que va á pasar mi señora, mi mujer legítima».

Pepita no pensaba ya ni con un asomo de razón; aquel era un delirio terrible que exacerbaba su desesperación.

Había dejado de llorar; su piel ardía, sentía fuertes latidos en las sienes, y con los ojos desmesuradamente abiertos se empeñaba en ver en la oscuridad.

Los carbones mal cubiertos por la ceniza que ardían en el brasero llamaron un momento su atención; en otras ocasiones le habían producido dolores agudísimos de cabeza, tal vez entonces mismo se los producían. Era aquel un principio de asfixia... ¡asfixia! es decir, un medio de morir...

—¡Morir! siguió pensando, y después nada; me meterán en un nicho oscuro, muy oscuro; allí no oiré ruido, ni veré luz...; estaré sola, sola; ¡siempre sola...! ¡Qué felices deben ser los muertos! Además, Paco será feliz; si me muriera esta noche, ni sospecharía lo que había ocurrido...; puede ser que antes de casarse con Raquel me llevara unas flores al cementerio; ¡ella no había de tener celos de una muerta! Él es bueno; si supiera la verdad tendría una pena horrible. No, no; que no lo sepa nunca...

Pepita se había levantado completamente desnuda; buseó á tientas la falda, se la puso y salió del cuarto, descalza, para que no la sintieran, pisando con infinito cuidado. Llegó á la cocina; allí, en un rincón, dentro de una espuerta, había cisco en abundancia.

La luna iluminaba débilmente la estancia, cuya ventana estaba sólo cerrada con los cristales. Pepita echó en su falda buena cantidad de carbón, y tornó á su cuarto tiritando; el frío de las baldosas se le había metido en los huesos.

Se acercó al brasero, retiró la ceniza, colocó sobre las brasas su carga, formando negra pirámide, y se volvió al lecho.

Ahora, pensó, á dormir para siempre, para no despertarme jamás...

Ya ni lloraba ni gemía; el ardor de su piel era mucho mayor, las pulsaciones de sus sienes mucho más fuertes.

Ahora verá á mi padre, ahora le abrazaré con entusiasmo para que no piense en maldecir á Paco porque le engañó; él no tiene la culpa; yo sabía muy bien que adoraba á Raquel... ellos serán felices... yo también; estaré sola, sin ruido, sin luz,

quietecita dentro de aquel cajón negro, sin pensar en nada, sin llorar, sin reír... ¡qué felicidad, qué dicha!

Cada vez respiraba Pepita con más dificultad, y sentía más pesada la cabeza; un sopor extraño y dulcísimo empezaba á embargarla. Era lo que sentía como el preámbulo de aquella paz que esperaba encontrar en el sepulcro.

Así transcurría el tiempo en un sueño embriagador y suave. El recuerdo de las figuras y de las cosas se iba borrando de su mente como si gasas negras fueran interponiéndose entre ella y el mundo. Ya no sentía odios, no sentía rencores, no sentía amor, nada, nada; el bienestar de aquel cajón negro que se abría á su vista como un refugio infranqueable para todas aquellas pasiones que la martirizaron antes como garfios candentes.

Ella será la mujer de Robledo; fué su última idea, no como yo... no... su mujer de verdad... estará casada... tendrá... tendrá... hijos.

Y aquí, como si este pensamiento fuera un latigazo que la despertara de su sueño, hizo un esfuerzo inmenso, se arrojó del lecho y dió dos ó tres pasos vacilantes hacia la puerta.

¡Yo también! ¡Yo también tengo uno!... ¡Quiero que viva!... ¡El no tiene la culpa!...

Había conseguido cojarse al grueso cortinón que separaba la alcoba del gabinete, y pugnaba en la oscuridad por sostenerse mientras se doblaban sus piernas bajo el peso del cuerpo.

Yo no soy yo; yo soy él ¡quiero que viva!... quiero...

No pudo más, y cayó hacia adelante, arrastrando en su caída la cortina que cubrió su cuerpo desnudo.

Aún hizo un esfuerzo supremo; quería gritar, y la era imposible; quería incorporarse, y apenas si conseguía mover un poco el cortinón.

Después nada; la cortina quedó inmóvil, y la que fué Pepita acababa de resolver para siempre el problema que robaba el sueño á su amante.

## XVIII

«Mi adorada Raquel: Tienes razón y te agradezco tu justicia; la pobre Pepita no fué mala, sino desgraciada. ¡Dios la habrá absuelto ya!

Y Robledo dejó de escribir para enjugar una lágrima con el dorso de la mano.

»Recibí el acta. Dale á D. Enrique y á todos las gracias más sinceras.

»¿Vienes pronto? Ardo en deseos de que seas mi mujer.

»Tuyo siempre,

PACO.»

Madrid 11 Noviembre de 1890.

## Tres sonetos.

LA BEATA

Hela: ¡qué bien con la mantilla puesta, oculto el rostro entre su espeso velo! Vestida va de negro, y tan honesta, que no hay de honestidad mejor modelo.

No falta un día á misa, en los de fiesta óyese tres para ganar el cielo, ó misa con sermón y con orquesta, clavadas las rodillas en el suelo.

No perdona novena ni rosario, prefiriendo á cuidar de su cocina ir á dormir contra un confesonario;

Y cuando luego á casa se encamina, se pára á murmurar del vecindario, con otra santurróna, en una esquina.

## LA MANÍA DEL DUELO

Mucho hablar del agravio en son de queja y mucho blasonar de caballero; venga nombrar el plomo y el acero: los padrinos dirán quién es Calleja.

Mucho escandalizar á lo primero... ni un adversario cede ni otro ceja; que la ley del honor les aconseja pregonar su valor al mundo entero.

Mucho conferenciar á sangre fría, la fórmula buscando, que no empalma de ningún modo bien con la manía de salvar el decoro; mucha calma, con un poco de fama al otro día... y al fin batirse sin romperse el alma.

## PEQUEÑECES

Por hacer el amor frente á un balcón, ha recibido Julio un chaparrón: y Pepe, que entra ya en casa de Julia, es el *hazmerreir* de la tertulia.

Cuando ella y Pepe hablaban por la reja, se ponía á escucharles una vieja; y en cambio, cuando Julio ya éntre en casa de su adorada, no faltará guasa.

Esto prueba que el hombre ha de pagar hasta la cuerda con que le han de ahorcar, y lo bien y lo mucho que discurre quien con versitos de éstos no se aburre; porque tienen la rara circunstancia de ser unos versitos sin sustancia.

FRAY VELÓN.

## Epigramas.

Tengo un amigo tan *lata*, que, por más que yo le digo que con su charla me mata, nada, que nada consigo; él *re-lata* que *re-lata*.

Mi madre, con repetir que algún arte he de elegir, me tiene ya frito el seso; yo digo que el de imprimir, por ver si te imprimo un beso

MIGUEL DE LABADÍA.

Hablaban dos con calor del deber de las casadas, y uno le dijo á Amador: —Eche usted su *cuarto á espadas*. Y respondió el majadero, ruboroso y en voz baja: —No suelo jugar dinero, y menos á la baraja.

M. TOLEDANO.

LA EVIDENCIA. Cuando se ha visto una sola vez la acción maravillosa de la *Crème Simon* para hacer desaparecer las *grietas, barros y sabañones*, se comprende que no haya *Cold cream* más eficaz para la conservación del cutis. Los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon* completan estos felices resultados. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma *Simon*, rue de Provence, 35, París.

## Dispepsia. Vino de Chassaing.

### ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

JABON REAL VIOLET JABON DE THRIDAGE UNICO INVENTOR 29, B<sup>o</sup> des Italiens, Paris VELOUTINE

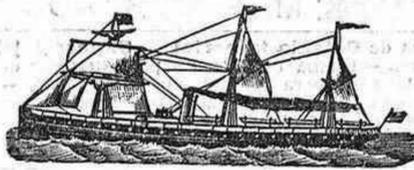
Recomendados por autoridades medicas para la Higiene de la Piel y Belleza del Color.

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE 55, RUE DE RIVOLI, PARIS

ACEITE OPHYR, Olores superfinos. Para la conservación y belleza del Pelo. VINAGRE DE TOCADOR Superior á todo. Antiséptico, Tónico y Saludable. POLVO DENTIFRICO Salud de la Boca. Blanquea y conserva la Dentadura.

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.

# Servicios de la Compañía



# Trasatlántica de Barcelona.

**LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**LÍNEA DE COLÓN.**—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.  
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

**LÍNEA DE FILIPINAS.**—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.  
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

**LÍNEA DE BUENOS AIRES.**—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

**LÍNEA DE FERNANDO POO.**—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.  
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

**SERVICIOS DE AFRICA.**—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

*Servicio de Tánger.*—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Bartagena, Sres. Boch, hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, don Luis Duarte.

## EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

POR  
MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

## OBRAS DE DON FRANCISCO MARTÍN ARRUE

### PRECIOS

	Península.	Cuba, Puerto Rico y Filipinas.
Curso de Historia Militar. (En holandesa....)	9 ptas.	2 pesos oro.
(En rústica.....)	7,50 »	1,75 »
Breve Compendio de Historia militar.....	3,50 »	1 »
Campañas del Duque de Alba (1.ª edición)....	5 »	1,50 »
Guerra de Crimea.....	1 »	0,50 »
La cuerda de cáñamo, novela (2.ª edición)....	1,50 »	0,50 »
Soledad, novela.....	2 »	0,75 »
Representación de D. Pedro Calderón de la Barca en la Historia del Teatro español....	1 »	0,40 »

Los pedidos en la Península al Administrador de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, en Cuba á D. José Estremera, y en Puerto Rico á don Leopoldo Fajardo, representantes de dicha publicación.

## VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de Dorin, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: *Perfumería Frera, Carmen, 1.*

## J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,  
facilitan cartas de crédito, y giran letras  
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

## ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO  
Y HOSPITALES MILITARES

DE  
**Villasuso, Muela y Compañía.**

SAN IGNACIO,  
ENTRE SOL Y MURALLA  
HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

## LA CURACIÓN DE LOS TISICOS

Las píldoras antisépticas del doctor Audet, aprobadas por las Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de Higiene pública de París, constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado á las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las *Píldoras antisépticas* se curan tísicos condenados antes á una muerte cierta. *Calman la tos, moderan la expectoración, cortan los sudores, alzan las fuerzas y abren el apetito.* Son las *Antisépticas Audet* á la tisis, lo que la quinina al paludismo, según opinión de médicos que han comprobado su eficacia: 10 pesetas. Madrid, Carmen, 41; Valencia, Cuesta; Barcelona, Pelayo, 6; Sevilla, Santa Paula, 3; Zaragoza, Ríos, y buenas boticas. Consultas y noticias al *Instituto Audet*, Madrid.

## LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

### PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Península...	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.....	9 »
	Un año.....	18 »
Extranjero...	Semestre.....	12 pesetas.
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á correspondencia y giro.

**ALMIRANTE, 2 QUINTUPPLICADO**

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENS, 5, PARIS

# GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibolide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposicion de Paris. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Rusa para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



GRANDES ALMACENES DEL

## Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado, en lengua española ó francesa, encerrando los nuevos modelos para la ESTACION de INVIERNO, á quien le pida á

**MM. JULES JALUZOT & C<sup>o</sup>**  
PARIS

Se remiten igualmente libres de franqueo las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero especificuense las clases y precios.

Expediciones á todos los Países del Mundo

El Catálogo indica las condiciones de envíos francos de portes y aduanas.

**Casas de Reexpedición:**

En Madrid: Plaza del Angel, 12 — entlo-deba — Irún — Port-Bou — Hendaye — Cerbère.

Estas casas han sido creadas para facilitar y acelerar la reexpedición de nuestros envíos que llegan á su destino sin que el cliente tenga que ocuparse de nada.

Correspondencia en todas Lenguas

### Artículos Recomendados

**PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,**

Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

**AGUA DE COLONIA REAL**

muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

**JABON DULCIFICADO,**

Olores superfinos, de una acción saludable para el Cutis.

**ACEITE OPHYR,**

Olores superfinos, para la conservación y belleza del PELO.

**VINAGRE DE TOCADOR**

superior á todos.

ANTISEPTICO. TÓNICO y SALUDABLE.

**POLVO DENTIFRICO SALUD** de la BOCA

El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

**SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE**  
PERFUMERIE DE LA  
55, Rue de Rivoli, PARIS

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones

Frasco : 5 fr.

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES & C.

pone y conserva el cutis limpio y terso

en Paris  
B<sup>is</sup> St-Denis, 16  
CANDES et C<sup>o</sup>

**PILDORAS DE BLANCARD**  
CON  
Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

PARIS 1853 1855

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la **Clórosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, etc.

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Yoduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exálmese nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Unión de Fabricantes**.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40  
**DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES**

## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de **DOS MILLONES** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **36 años de uso general y con grandes resultados** para las enfermedades que expresa la etiqueta.

**Depósito central:** Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

# La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial  
PREPARADO AL BISMUTO

Por **CH. FAY**, Perfumista  
9, rue de la Paix, 9, PARIS

**CONTRA**

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne. AP

Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

CENTRO DE INFORMES COMERCIALES

GESTIÓN Y COBRO DE DEUDAS

BAJO LA DIRECCIÓN DE **DON DANIEL FREIXA**

Pelayo, 42, Barcelona.

Las personas que quieran ponerse en comunicación con esta Agencia, pueden dirigirse á esta Administración.

**HIERRO QUEVENNE**

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA DE PARIS para curar **Anemia, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estomago.** - 50 Años de Exito. Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK**

Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

**ESTREÑIMIENTO y Afecciones que son su consecuencia**

**CURACION** con el uso del **VERDADERO POLVO laxante de VICHY** DEL D<sup>r</sup> L. SOULIGOUX

De Gusto agradable y que se administra facilmente

El frasco contiene unas 20 Dosis

PARIS, 6, Avenue Victoria, y Farmacias.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rapidamente con el empleo de la Actinine del Doctor Harisson; precio del frasco 6 fr<sup>cs</sup>. Seis frascos 30 fr<sup>cs</sup>. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre Paris, al depositario **H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS.** Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

## Quinium Labarraque

Esta preparacion, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoría.

### Vino de Quinium A. Labarraque

Este producto enérgico y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescientes de calenturas tifoideas, de pneumonias y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon á su energía, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

**SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.**

# LA PATE EPILATOIRE DÜSSER

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. **50 años de éxito**, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. Se vende en **cajas**, para la barba y las mejillas, y en **1/2 cajas** para el bigote ligero. — **LE PILIVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y paros como el marmol. — **DÜSSER**, inventor, **1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS.** (En América, en todas las Perfumerías).

En Madrid: **MELCHOR GARCIA**, depositario y en las Perfumerías **PASCUAL FRERA, GLESA, TROPIOLA, etc.** — En Barcelona: **VICENTE FERRER**, depositario, y en las Perfumerías **LAFO**, etc.